

Las torres y espadañas salpicadas por el casco histórico de Écija crean un paisaje único que debemos proteger



POR JUAN MÉNDEZ VARO

La prensa sevillana publicaba el 4 abril de 1963 la siguiente noticia: " Van a ser iluminadas artísticamente las once famosas torres de esta ciudad, conocida por "la Ciudad de las Torres." Con el fin de estudiar el proyecto se desplazaron a Écija el subsecretario del Ministerio de la Vivienda y el director general de Arquitectura. Tras la reunión mantenida en el Ayuntamiento se aprobó el proyecto para la iluminación de sus once torres y la terminación de las obras de la Plaza del Salón para lo que el Gobierno Civil ya había concedido una subvención de setecientas mil pesetas". Efectivamente, la ciudad recibió con gran satisfacción la iluminación de sus campanarios y goce de los viajeros que circulaban por la carretera Nacional IV.

La falta de mantenimiento

originó que la artística iluminación de las torres ecijananas perdiera todo su encanto. Con motivo de la Expo 92, se acometieron algunas reformas y se sustituyeron sus proyectores. Hay que esperar hasta al mes de enero de 1998 para que este conjunto artístico vuelva a brillar con todo su esplendor. En esta ocasión los trabajos de iluminación son promovidos por el Excmo. Ayuntamiento de Écija y lo ejecuta la empresa municipal Aguas de Écija, S.A. ADESA, que utiliza vapor de sodio de alta presión con tonalidad cálida, mezcladas con las de vapor de mercurio alta presión (amarilla) y de halogenuros metálicos (blanca), a excepción de las torres de San Juan, Santa Cruz y Santa Ana, que fueron iluminadas con lámparas de sodio. según el proyecto redactado por el ingeniero técnico industrial Pedro J. García

Torres, el presupuesto total ascendió a 20.846.406 pesetas y la potencia de la nueva iluminación de 88.800 W. Para su interior únicamente se empleó lámparas de halogenuros metálicos (blanca) para mayor realce de las torres.



La inauguración de la nueva iluminación artística tuvo lugar el 23 de enero de 1998 a las 20:15h en el Consorcio de Agua, sito en la carretera Madrid Cádiz, km 451, un lugar estratégico donde se puede contemplar el marco majestuoso de uno de los conjuntos artístico más bellos de España: la ciudad de Écija.

Actualmente, la falta de mantenimiento de la iluminación de las torres y la falta de celo de los responsables municipales ha dado lugar a un progresivo deterioro de la iluminación de las torres, que van desde torres totalmente oscuras o iluminadas parcialmente, a lo que se une el estado lamentable que presentan varias de las torres. Un ejemplo es la torre de Santo Domingo, que lleva más de veinte años con

una canasta metálica que recoge las piezas que se desprenden de la misma, o las torres gemelas del ex Convento de la Concepción también con malla de protección y con un proyecto de rehabilitación guardado en los cajones de la consejería de Cultura desde hace más 15 años

Se cumple por estas fechas dos años desde que la prensa sevillana (ABC 30 de julio de 2016) anunciaba que “El Ayuntamiento trabaja con la Junta de Andalucía para declarar BIC su “skyline” y salvar su estampa”, esto es, proteger bajo esta figura la imagen del conjunto de sus torres y espadañas para que nada pueda alterarla a lo largo del tiempo.

Líneas más abajo aparece: “Cultura ha mostrado su entusiasmo con la idea y el consistorio ecijano ya trabaja en ello, con la idea de poder presentar una propuesta en firme tras el verano...”

Los ciudadanos no podemos dilatar más estas dos interesantes iniciativas: la restauración de la iluminación artística del conjunto de torres ecijana y la protección, por ley, de su horizonte de torres y espadañas, pues como se escribía en el diario ABC “es una idea absolutamente original que no se ha hecho en ningún sitio.”

